

PRIMERA PÁGINA

Discurso del Presidente de la República, Miguel Ángel Rodríguez Echeverría, en el recibimiento a Claudia Poll. 24 de setiembre de 2000.

¡Bienvenida Claudia! ¡Bienvenido Francisco Rivas!

Hoy la Patria los recibe orgullosa y llena de alegría. Ustedes nos traen un mensaje muy claro: Costa Rica sí puede. Costa Rica tiene la capacidad. Costa Rica puede soñar en grande.

Gracias a Claudia y don Francisco, toda Costa Rica vibró durante las competencias de 400 y 200 metros libre en Sydney. Le pedíamos a la Virgen de los Ángeles que los acompañara, miles y miles de costarricenses madrugamos para verla competir y todos nos conmovimos con usted, Claudia, cuando la vimos recibir sus medallas.

La emoción de Claudia fue acompañada por muchas otras emociones en Costa Rica. Emociones de felicidad, de orgullo, de admiración nacional. De saber que en su esfuerzo Claudia no estaba sola. Que tenía a su lado al gran entrenador que es don Francisco Rivas. Muchas gracias don Francisco. Costa Rica le agradece su visión de estrategia y su capacidad para llevar a su máxima expresión las aptitudes de Claudia, como antes lo había hecho con Silvia, la hermana de Claudia, y con María del Milagro París. Con la conducción suya, Francisco, Costa Rica ha alcanzado medallas en las tres últimas Olimpiadas y todos le estamos agradecidos por esos logros, que nunca antes habíamos tenido.

Ustedes han demostrado que este pequeño país es capaz de competir con los grandes, ser parte de ellos y superarlos. Porque ustedes no eluden los retos, los afrontan; porque trabajan con seriedad, porque tienen perseverancia y disciplina, porque tienen objetivos de largo plazo y porque no tienen miedo de competir con los mejores. Por eso es que Claudia es una de las mejores nadadoras del mundo, por eso gana medallas y le da a su país gloria.

Del mismo modo que ella lo ha hecho en el deporte, nuestra sociedad ha sido capaz de hacerlo en la educación, en el arte, en la salud, en la música, en la ciencia, con exponentes de la talla de Paco Zúñiga, Melico Salazar, Jorge Jiménez Deredia, Jacques Sagot, Editus, Clorito Picado y Franklin Chang.

Ellos han demostrado que, acudiendo a nuestros mejores valores, los costarricenses podemos alcanzar las metas que nos proponemos, por elevadas que sean. De ahí que el ejemplo de Claudia y de don Francisco sea tan importante para nuestros niños y jóvenes. Ustedes les demuestran a ellos que soñar en grande es posible. Que podemos convertir los sueños en realidad.

Por eso, para el niño o la niña que enfrenta la pobreza, y que, en apariencia, está destinado a continuar siendo pobre, a ese niño y a esa niña, nosotros en el Gobierno y toda la sociedad tenemos la obligación de ayudarlo a cumplir sus sueños. Queremos que haya muchas Claudias Poll en todos los ámbitos del desarrollo nacional. Que miles de niños y jóvenes cuenten con las oportunidades de superarse y de sacar adelante a sus familias y, de ese modo, a nuestro país.

Por eso, me enorgullece anunciarles en esta mañana, que las becas estudiantiles que se entregarán el próximo año llevarán

el nombre de Claudia Poll, como un reconocimiento a su gran labor y como fuente de inspiración para miles de estudiantes que recibirán esta ayuda.

Con estas becas, así como los patrocinadores de Claudia la han ayudado para que participe en competencias en todo el orbe, nosotros le estamos dando oportunidades de superación a nuestra niñez. Porque sabemos que con oportunidades se hacen realidad los sueños, este año, en contraste con 1997, cuando no había bono para la educación y las becas eran un poco más de 11 mil, este año, repito, entregamos casi 100 mil bonos para la educación y más de 23 mil becas. Y hemos garantizado que esas ayudas lleguen a los estudiantes con mayor riesgo de abandonar sus estudios.

Realizamos también un gran esfuerzo para atraer a las aulas a jóvenes que habían desertado y evitar que muchas muchachas y muchachos las abandonaran. El aumento en la cobertura habla por sí mismo. Pasamos de una cobertura en secundaria de un 59.4% en 1997 a un 67.4% este año, sin añadir los 9 mil estudiantes que habían desertado y que hemos incorporado a las nuevas oportunidades de educación secundaria en los últimos 2 meses. Y además hemos logrado reducir la repitencia y la deserción escolar.

Pero queremos que sean muchos más los costarricenses que se beneficien de las oportunidades de la educación. Por eso, el próximo año entregaremos 40.660 becas, 17 mil más que este año, y también vamos a elevar sus montos en un porcentaje muy importante.

Todo esto, para darles a la niñez y la juventud costarricenses, a esa niñez y juventud que apoyan y admiran a Claudia en todos los rincones del país, la posibilidad de crear un futuro mejor.

Ser campeones no es un regalo, un don o un accidente. Requiere esfuerzo, sacrificio y demostrar que se merece apoyo, como esta mañana lo hizo ver Francisco, con extraordinaria claridad, en la conferencia de prensa que dieron él y Claudia al llegar al país. Para llegar al podio, es necesaria una larga e intensa jornada como la que Claudia ha venido realizando todos estos años. Una jornada que nuestros niños y jóvenes tienen que entender. Que los años en la escuela, en el colegio y en la universidad, son parte de un camino hacia la excelencia para alcanzar lo que desean en la vida.

Claudia, su ejemplo arrastra. Por eso, las más de 40 mil becas que se entregarán el próximo año llevarán su nombre. Porque queremos que usted inspire a todos los niños, niñas y jóvenes estudiantes, para que vivan la excelencia y la hagan parte de sus vidas.

Y por eso ya fue aprobado el acuerdo para que usted reciba el premio nacional deportivo que lleva su nombre y que se otorgará por primera vez. Ya presentamos en la Asamblea Legislativa la moción para incluir 30 millones de colones en el presupuesto extraordinario, la cual esperamos se apruebe el próximo martes, para darle a usted, Claudia, ese premio que se ha ganado con creces, al poner el nombre de Costa Rica en lo más alto, ahí donde solo llegan los grandes como usted.

Gracias por ser un modelo de perseverancia y valentía para todos los costarricenses. Muchas gracias, Claudia y don Francisco, y bienvenidos sean a esta, su tierra, su casa. Reciban el cariño, la admiración y la gratitud de todas y todos los costarricenses.